

**Exposición de Santos Íconos  
y objetos de culto  
de la Catedral Ortodoxa Rusa  
de la Santísima Trinidad**

Del 2 al 4 de noviembre



*Viernes 2 de noviembre* - apertura 19 hs.  
*Sábado 3 de noviembre* - de 14 a 19 hs.  
*Domingo 4 de noviembre* - de 14 a 19 hs.

**Catedral Ortodoxa Rusa de la Santísima Trinidad**

**Brasil 315 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires**

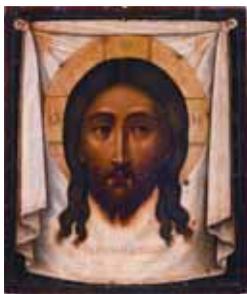
# Introducción a la Iconografía Ortodoxa



El ícono es la representación del mundo Celestial en nuestro mundo terrenal. La palabra “ícono” es de origen griego y significa “imagen”. En la iconografía ortodoxa se usa la expresión escribir un ícono, ya que el mismo con su representación *catequiza* sobre la Santísima Trinidad, sobre la Madre de Dios o sobre el santo representado.

La iconografía comenzó en el Antiguo Testamento. Dios prohibió al hombre crear imágenes de Dios, porque nadie lo vio jamás: *“Guardad, pues, mucho vuestras almas; pues ninguna figura visteis el día que Dios habló con vosotros en medio del fuego”*- (Deuteronomio 4:15). Pero al mismo tiempo, Dios le dio a Moisés indicaciones para construir un santuario y le **encomendó** que hiciera dos querubines de oro en los extremos del propiciatorio: *“Y harás un propiciatorio de oro fino, cuya longitud será de dos codos y medio, y su anchura de codo y medio. Harás también dos querubines de oro; labrados a martillo los harás en los dos extremos del propiciatorio. [...] Y los querubines extenderán por encima las alas, cubriendo con sus alas el propiciatorio”* (Éxodo 25: 17-22). Por lo tanto, desde que Dios mismo nos enseñó cómo son los querubines, éstos pueden ser representados por nosotros.

Dios nos prohibió hacer representaciones de Sí mismo porque Él nunca fue visto, pero no nos prohibió hacer imágenes de lo que sí nos es visible. En el cumplimiento de los tiempos, Dios se hizo Hombre y se nos mostró en forma visible y accesible a nosotros. Entonces, como explica el Dr. Alexander Kalomiros, *“...desde ese momento existe una certera obligación de hacer un ícono de Dios en el cuerpo para educación y veneración. La omisión de describirlo en imágenes sugiere que Él nunca se hizo hombre”*-. La iconografía, pues, es la alegre expresión hecha por el hombre de la Encarnación del Salvador de la Humanidad, Quien nos abrió los misterios del mundo Celestial y los hizo visibles y entendibles para nosotros. Dios se hizo Hombre para que el hombre vuelva hacia Dios y se santifique con Su presencia en él. De aquí que la Madre de Dios y los Santos también deben ser representados, ya que en ellos está presente la gracia santificante de Dios. Acerca de estas imágenes de la Madre de Dios y los Santos, el Dr. Kalomiros dice: *“El hecho de que Dios se encarnó es también la teología de por qué la Madre de Dios, los santos y los ángeles deben ser re-*



*Imagen llamada  
“No hecha por mano del hombre”*

*presentados. Ahora el hombre, en su estado deificado, puede ser representado en el ícono, desde que Dios en su condescendencia, tuvo a bien habitar en nosotros”*. Acerca de la presencia del Espíritu Santo en el hombre, el Ap. Pablo escribe a los Corintios: *“¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros?”*. San Juan Damasceno, Padre de la Iglesia del siglo VIII nos enseña que cuando, por ejemplo, reverenciamos un ícono del Señor la veneración es dirigida hacia El, quien está representado en la imagen, y no hacia el ícono como elemento. Lo mismo sucede con los íconos de la Madre de Dios y los santos. Y añade que en la veneración a la Madre de Dios

y a los santos, está misteriosamente presente la alabanza a Dios. *“La veneración dirigida hacia la Madre de Dios se eleva hacia Aquél que se encarnó de Ella. De la misma forma, las ascesis de los santos nos incitan a la hombría y a la emulación en las virtudes, y a glorificar a Dios”*. También agrega que: *“...durante sus vidas, los santos son colmados del Espíritu Santo. Luego de sus muertes, la Gracia del Espíritu Santo continúa morando inseparablemente en sus almas, en sus cuerpos, sus sepulcros, sus imágenes y sus santos íconos; y esto, no por esencia sino por Gracia y energía”*. Entonces, el representado está presente en el ícono a través de la Gracia del Espíritu Santo.



*Ícono de la Madre de Dios de Pochaev*

El Mandylion o imagen *“no hecha por mano del hombre”* es la representación de Nuestro Señor Jesucristo hecha por el Salvador mismo. En tiempos en que el Señor predicaba el Evangelio y curaba toda enfermedad, el rey Abgar de Edesa sufría de lepra y envió a Palestina a un mensajero, Ananías, quien pintaba retratos. El mensajero llevaba una carta, en la cual Abgar le pedía a Cristo que se digne venir a Edesa y curarlo de su enfermedad. En caso de que Él no pudiese venir, le encomendó a Ananías pintar un retrato del Señor, creyendo en que su imagen lo curaría. El Sanador de las enfermedades del cuerpo y del alma le contestó que no podía ir ya que el tiempo de su Pasión estaba cerca, pero tomó un paño y frotándose sobre su cara, dejó impresa en él la imagen de su preciosísimo rostro y se lo dio a Ananías para que se lo lleve a su rey, quien al recibirlo fue curado de su enfermedad.

El santo apóstol y evangelista Lucas, médico y pintor, escribió tres íconos de la Santísima Madre de Dios, así como también íconos de los santos apóstoles Pedro y Pablo, y es considerado como el fundador de la iconografía cristiana.

En el siglo VIII existió un intento de erradicar de la vida en la Iglesia la veneración de los santos íconos: el movimiento de los Iconoclastas. Durante este período hubo muchos hombres y mujeres que defendieron a los íconos, incluso entregando sus vidas como mártires: algunos por escribirlos, otros por ocultarlos en sus casas para protegerlos de ser destruidos, y otros por confesar públicamente que la veneración de los íconos es parte de la Fe Ortodoxa y que renunciar a su veneración era renunciar a Cristo mismo. El Séptimo Concilio Ecuménico llevado a cabo en la ciudad de Nicea en el año 787, gracias al denuedo de la Emperatriz Irene del Santo Patriarca Tarasios de Constantinopla, y de más de 360 Padres y miembros del Concilio, puso fin a la persecución iconoclasta y en forma triunfante reestableció la veneración de los santos íconos. La Iglesia Ortodoxa conmemora este acontecimiento el primer Domingo de la Gran Cuaresma, llamándolo **“TIRUNFO DE LA ORTODOXIA”**. Los Padres del Concilio afirmaron: *“Nosotros decretamos con total precisión y cuidado que, así como la figura de la honorable y vivificadora Cruz, las reverendas y santas imágenes, tanto pintadas como hechas de mosaicos u otro material adecuado, deben ser expuestas en los santos templos de Dios, en sacros instrumentos, vestimentas, paredes, paneles, espacios públicos y privados. Ellas son las imágenes de Nuestro Señor, Dios y Salvador Jesucristo, de Nuestra Señora Inmaculada, de los santos Teóforos (que llevan a Dios en su ser), de los reverendos ángeles y de cada uno de los santos hombres”* (Séptimo Concilio Ecuménico, 787 d. C.).

El ícono representa la humanidad de Cristo y no su naturaleza Divina. En el oficio arriba mencionado, del Triunfo de la Ortodoxia en los cantos del coro se oye: “*Siendo irrepresentable en tu naturaleza Divina, ¡Oh, Soberano! Tú permitiste ser representado cuando te encarnaste en los últimos días*” (Tercer verso de la Vigilia del Domingo de la Ortodoxia). La Iglesia siempre predica a sus fieles que en el ícono de Cristo, nosotros también “vemos” a Dios Padre. Cristo es la Imagen o Ícono del Padre.

Algunos consideran que las líneas para representar las formas humanas en la iconografía, carecen de *naturalidad*. Pero no puede juzgarse a una pintura sólo por la *naturalidad* en sus líneas, en el sentido de observar cuidadosamente la estructura anatómica del cuerpo y los principios de perspectiva, sino por otras razones. En el caso del ícono, por ejemplo, que transmita contricción al el corazón que lo venera. Así, las manos o los pies en un ícono pueden parecer antinaturales por sus formas, pero son más expresivos que los hechos con naturalidad.

El iconógrafo requiere de una preparación especial para su trabajo. Sigue reglas estrictas basadas en la oración, el ayuno y la lectura espiritual, especialmente sobre la vida del representado. Las formas y todo lo que rodea al ícono no son arbitrarias, sino que deben cumplir con cánones específicos establecidos. La imaginación, las ideas personales, las emociones humanas y todo lo semejante a esto, no tienen lugar en la iconografía. El iconógrafo, así como corresponde a todos los cristianos ortodoxos, debe ser humilde de corazón. La contricción purificará su corazón y así le permitirá ver claramente su tarea.

El protopresbítero Mihail Pomazansky explica que la estrecha relación en el hombre entre el alma y su cuerpo, hace que la veneración a Dios en el espíritu vaya imprescindiblemente acompañada por la veneración en el cuerpo (como por ejemplo, las postraciones y la señal de la Cruz). Asimismo agrega que el cristiano es llamado a llevar todo lo que esta a su alrededor, a cumplir con el llamado del salmo: “**Todo lo que tiene aliento y la creación toda alabe al Señor**”. “*Y una de estas expresiones externas de glorificación a Dios y veneración a los santos, es el uso de los santos íconos y la inclinación ante ellos*” (Prot. Mihail Pomazansky).

La Dogmática de la Santa Iglesia Ortodoxa, nos enseña que cada hombre es un ícono de Dios, porque fue creado a imagen de Dios. Es aquí donde reside el sentido de la existencia del hombre y su objetivo: desarrollar esta imagen de Dios en él y perfeccionarla para, de este modo, por la gracia de Dios, lograr la vida eterna.

.....

#### **Eventos que se desarrollarán en nuestro templo y en su salón parroquial**

##### **26 de noviembre - 1600<sup>avo</sup> Aniversario de la dormición de San Juan Crisóstomo**

Domingo 25 de noviembre - 15 hs. Lectura: La Divina Liturgia de San Juan Crisóstomo con la participación del coro de la catedral.  
- 17:30 hs. Vigilia

Lunes 26 de noviembre - 8 hs. Divina Liturgia  
- 19 hs. Lectura: San Juan Crisóstomo y su importancia para la Iglesia.

Martes 27 de noviembre - 19hs. Lectura: La vida de San Juan Crisóstomo

**Catedral Ortodoxa Rusa de la Santísima Trinidad**  
Brasil 315 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires (1157)  
Tel 4361-4274